

SUBSUELO:

Entre lo visible y lo invisible del registro

—
por Andrea Ancira

Subsuelo es el título de una serie de imágenes que retratan algunas escenas del terremoto que sacudió Japón en el 2011, según informes oficiales fue el movimiento telúrico de mayor intensidad registrado en el país hasta entonces. Esta pieza se presentó como parte la exposición individual del artista mexicano Juan-Pablo Villegas titulada Espectral en Trama Centro en el 2013. A lo largo de su trayectoria este artista ha desarrollado múltiples investigaciones de corte transdisciplinario y experimental en los campos del cine, el sonido, la fotografía y la electrónica en las que explora la posibilidad de hacer visibles aquellos planos de la realidad que no son perceptibles al ojo humano.

Las imágenes de esta pieza provienen de un video que registró, de principio a fin, el sismo ya mencionado. Villegas extrajo doce fotogramas de dicho video y los procesó en colodión húmedo—una de las técnicas fotográficas más antiguas— para ser sometidos a una vibración sonora. Contrario a lo que uno podría pensar, la elección de esta técnica fotográfica no deriva de un gesto nostálgico; según el artista, esta era la técnica más apropiada para trabajar la pieza debido a que la humedad de la placa permitiría que las vibraciones del sonido afectaran de manera más efectiva al fotograma. Técnicamente, el ruido y la borrosidad de estas imágenes no son más que el resultado de grabar en su superficie una traducción sonora de las vibraciones del sismo.

Más allá de representar los efectos catastróficos de un fenómeno natural, esta serie nos invita a pensar en las condiciones de posibilidad del registro fotográfico. A diferencia de aquellas

representaciones que toman como punto de partida los efectos catastróficos de los temblores, la textura y la composición de estas imágenes nos presentan el sismo como proceso; ya no desde una perspectiva epifenoménica anclada en el “eso ha sido” barthesiano, sino desde un enfoque que hace visible que todo registro es una puesta en forma en la que, como diría Dubois, conviven el índice, es decir, el elemento del registro fotográfico que se caracteriza por figurar aquello que efectivamente ha sido, y el ícono, aquél elemento que si bien guarda una relación de semejanza con el referente, éste contiene su transformación y codificación. En Subsuelo esto se hace particularmente evidente a través de la convivencia de dos capas en las imágenes: la primera, con elementos definidos y reconocibles; y la segunda, compuesta por el ruido y la confusión generada por las vibraciones sonoras. La contraposición de estas capas genera una tensión entre el acontecimiento y su representación, entre la experiencia y el recuerdo; pero también entre aquella marca constitutiva de la imagen fotográfica como registro de la realidad y como apropiación subjetiva de ésta. A través de la tensión que se produce entre las capas de la imagen es que ésta torna aparente lo inaparente de todo registro: la coexistencia de la construcción objetiva del evento y la construcción subjetiva de éste. De un momento a otro el registro de un fenómeno natural acontecido en el pasado reciente se convierte en la excusa perfecta para reflexionar en torno a la relación que existe entre el registro y la memoria, así como en el papel que juegan lo objetivo y lo subjetivo en la cristalización de ambos procesos en guñíos



Juan-Pablo Villegas, Sin Título, 2013, de la serie “Subsuelo”